



25 MAR 1958

UN/CTA COLLECTION

CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

DECIMO AÑO

691^a.

SESION • 14 DE FEBRERO DE 1955

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/691)	1
Agradecimiento al Presidente saliente	1
Aprobación del orden del día	1
Carta del 28 de enero de 1955 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Nueva Zelanda en relación con la cuestión de las hostilidades en la zona de ciertas islas adyacentes a la costa de la China continental (S/3354, S/3358) — Carta del 30 de enero de 1955 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en relación con la cuestión de los actos de agresión que esta Potencia alega que los Estados Unidos de América han realizado contra la República Popular de China en la región de Taiwán (Formosa) y otras islas de China (S/3355)	2

Los documentos pertinentes que no se reproducen en su totalidad en las actas de las sesiones del Consejo de Seguridad se publican en suplementos periódicos a las *Actas Oficiales*.

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

691a. SESION

Celebrada en Nueva York,
el lunes 14 de febrero de 1955, a las 11.30 horas

Presidente: Sr. V. BELAÚNDE (Perú).

Presentes: Los representantes de los países siguientes: Bélgica, Brasil, China, Estados Unidos de América, Francia, Irán, Nueva Zelandia, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/691)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta del 28 de enero de 1955 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Nueva Zelandia en relación con la cuestión de las hostilidades en la zona de ciertas islas adyacentes a la costa de la China continental.
3. Carta del 30 de enero de 1955 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en relación con los actos de agresión que esta Potencia alega que los Estados Unidos de América han realizado contra la República Popular de China en la región de Taiwán (Formosa) y otras islas de China.

Agradecimiento al Presidente saliente

1. EL PRESIDENTE: Nada más grato que comenzar una función pública realizando una obra de justicia. Y quiero cumplirla plena y sinceramente, rindiendo homenaje a mi ilustre predecesor, Sir Leslie Knox Munro, representante de Nueva Zelandia, que, correspondiendo a las brillantes tradiciones de esta joven y progresista república y al papel que ha desempeñado desde San Francisco, ha presidido nuestros debates con sabiduría jurídica, con exquisito tacto diplomático y con irreprochable imparcialidad.

2. Ha querido el destino que finalizara su período de presidencia, presentando el tema que figura en nuestro orden del día, que refleja la profunda preocupación de la humanidad en estos momentos.

3. La prestancia de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad, que conforme a la Carta ejerce funciones en su nombre, es prenda segura de que nada puede perturbar nuestra serenidad en la realización de nuestra obra de paz, y en esta conciencia y confiado en que voy a contar con la colaboración, el consejo y el apoyo moral de mis colegas, voy a ejercer mis funciones, depositando además mi fe plena en los principios y propósitos de la Carta y en la fecundidad a veces no aparente del cumplimiento de nuestro deber.

4. Sir Leslie MUNRO (Nueva Zelandia) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, deseo agradecerle sinceramente lo que Vd. ha dicho aquí, con su generosidad y elocuencia habituales, acerca de mi país y acerca de mí mismo. Permítame a mi vez darle la bienvenida como Presidente y como representante de su gran país, el

Perú, Estado antiguo que presenta gran interés para Nueva Zelandia, ya que el Océano Pacífico baña igualmente sus costas. Bienvenido pues a la presidencia que, estoy seguro, ejercerá con gran distinción.

Aprobación del orden del día

5. EL PRESIDENTE: Pasamos a la aprobación del orden del día.

6. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Pido al Presidente que se vote separadamente sobre cada uno de los puntos, es decir sobre la inclusión del punto 2 y la del punto 3 del orden del día provisional.

7. EL PRESIDENTE: La votación por separado está permitida por reglamento.

8. Si ningún representante se opone a la aprobación del primer punto, lo daré por aprobado.

9. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Sr. Presidente, el punto 1 de nuestro orden del día provisional lleva por título "Aprobación del orden del día". Ha dicho Vd. que no hay objeciones contra ese punto, pero no he tenido ocasión de decir nada a ese respecto. Solicito que se llame a votación por separado sobre la aprobación de los puntos 2 y 3.

10. EL PRESIDENTE: Queda concedida la solicitud de votación punto por punto. Por consiguiente, someto a votación la aprobación del punto 2 del orden del día provisional.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor: Bélgica, Brasil, Estados Unidos de América, Francia, Irán, Nueva Zelandia, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Turquía.

Votos en contra: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Abstenciones: China.

Por nueve votos contra uno y una abstención, queda aprobado el punto 2.

11. Sir Leslie MUNRO (Nueva Zelandia) (*traducido del inglés*): Deseo plantear una cuestión de orden. Considero que al aprobar el punto 2 del orden del día provisional, el Consejo de Seguridad tiene la misma intención que en la sesión pasada, a saber, que no hemos de pasar al punto 3, en caso de que se apruebe, sin haber

antes agotado el examen del punto 2. Sólo quiero dejar aclarado este punto.

12. El PRESIDENTE: Naturalmente, estoy de completo acuerdo con el representante de Nueva Zelandia, porque se ha decidido en ese sentido y se trata de una decisión que rige y que sólo podría ser modificada mediante una reconsideración, y no lo ha sido.

13. Votaremos ahora el tercer punto del orden del día.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor: Bélgica, Brasil, Estados Unidos de América, Francia, Irán, Nueva Zelandia, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Votos en contra: China.

Por 10 votos contra 1 queda aprobado el punto 3.

Queda aprobado el orden del día.

14. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): A fin de explicar el voto de mi delegación, deseo decir que los Estados Unidos han votado a favor de la inclusión del tema 3 en el orden del día a pesar de que, como dije anteriormente, se trata de un absurdo fraude de guerra fría sin el menor fundamento en los hechos. Hemos votado a favor porque deseamos que sea discutido y porque creemos que el debate permitirá ver con claridad algo siniestra los verdaderos motivos de quienes han hecho la propuesta.

15. Sr. SARPÉR (Turquía) (*traducido del inglés*): Explicaré mi voto muy brevemente. Me limitaré a repetir la reserva que hice en nuestra sesión del 31 de enero [690a. sesión, párrafo 57] en el sentido de que nuestro voto afirmativo sobre el punto 3 del orden del día no debe interpretarse como una aprobación de los términos en que ha sido redactado.

16. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): En el curso de la última sesión del Consejo de Seguridad, expliqué las razones por las cuales la delegación de la Unión Soviética votó en contra de la inclusión en el orden del día del tema propuesto por el representante de Nueva Zelandia. En pocas palabras, éstos son nuestros motivos.

17. La propuesta de Nueva Zelandia reduce toda la cuestión a una simple cesación de las hostilidades limitada a un pequeño grupo de islas adyacentes a la costa china; pero la cuestión que debe examinar el Consejo de Seguridad es mucho más compleja. Como la propuesta de Nueva Zelandia elude el serio problema de la supresión de las causas que han provocado la tirantez en el Lejano Oriente, la delegación de la Unión Soviética cree que el debate de ese tema no conducirá a nada.

18. Por estas razones, la delegación de la Unión Soviética ha votado, en esta sesión también, en contra de la inclusión de ese punto en el orden del día.

Carta del 28 de enero de 1955 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Nueva Zelandia en relación con la cuestión de las hostilidades en la zona de ciertas islas adyacentes a la costa de la China continental (S/3354, S/3358)

Carta del 30 de enero de 1955 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en relación con los actos de agresión que esta Potencia alega que los Estados Unidos de América han realizado contra la

República Popular de China en la región de Taiwán (Formosa) y otras islas de China (S/3355)

19. El PRESIDENTE: Debo referirme a la resolución aprobada en la sesión anterior sobre el tema propuesto por Nueva Zelandia, en virtud de la cual se invitaba a tomar parte en nuestro debate al representante de la República Popular de China.

20. La Secretaría ha distribuido entre los representantes el documento S/3358, que contiene el telegrama del Secretario General transcribiendo el texto de la resolución y la contestación del Gobierno de la República Popular de China rechazando esa invitación.

21. Sir Leslie MUNRO (Nueva Zelandia) (*traducido del inglés*): Mi Gobierno deplora profundamente la respuesta del Gobierno Popular Central a la invitación que le formuló este Consejo. El Gobierno de Su Majestad en Nueva Zelandia atribuye gran importancia a los poderes y funciones del Consejo. Habiendo asumido la iniciativa, nos proponemos perseverar en nuestro esfuerzo sin dejarnos desalentar por la situación presente. Estamos persuadidos de que, al incluir este punto en el orden del día del Consejo, nos hemos atendido a los propósitos y principios de la Carta, cuyo cumplimiento significa tanto para la humanidad y para todos los Estados, tanto grandes como pequeños.

22. La iniciativa tomada en este Consejo ha concentrado la atención del mundo sobre la situación en las islas cercanas al litoral, y sobre las consecuencias que traería una prolongación de las hostilidades. Confío en que todos los responsables en este asunto se detendrán a reflexionar a la luz de lo que se ha dicho en el Consejo. En verdad, ya se han detenido a reflexionar. Es inconcebible que ésta no siga siendo su actitud hasta que se haya llegado a una solución.

23. Las observaciones que deseo hacer ahora se refieren más bien a la respuesta del Gobierno Popular Central que al tema en sí. Sin embargo, la comunicación del Sr. Chou En-lai debe considerarse en relación con el objetivo explícito de la delegación de Nueva Zelandia cuando propuso este tema. No creo que se pueda dar de esa finalidad una idea más clara que la proporcionada por mí y por otros representantes que apoyaron la iniciativa de Nueva Zelandia durante el debate sobre la aprobación del orden del día en las sesiones 689a. y 690a. del Consejo.

24. Tal como lo dije entonces, nuestro propósito es simplemente hacer cesar las hostilidades en las islas cercanas al litoral. Con toda justeza, el representante del Brasil calificó nuestra iniciativa como "conciliatoria" [690a. sesión, párrafo 41]. "No es cuestión", dijo el representante del Reino Unido, "de culpar aquí a ninguna de las partes por lo ocurrido en el pasado" [*ibid.*, párrafo 31]. Como lo señaló el representante de Francia, la cesación de las hostilidades "no supone prejuicio alguno sobre los derechos de las partes, ni compromete el valor de ninguna de sus reivindicaciones" [*ibid.*, párrafo 120]. Por otra parte, tratar de solucionar una reivindicación por la fuerza, como observó Sir Pierson Dixon, es un lujo que ninguna nación se puede permitir. En las condiciones actuales, una lucha, por restringida que sea, puede convertirse sin previo aviso en un conflicto grave. Nuestro propósito es evitar ese peligro: ni más ni menos.

25. En su contestación [S/3358], el Gobierno Popular Central ha pasado por alto esas cuidadosas explicaciones de nuestras intenciones. Lo ha hecho a pesar de que en esa región la paz y la seguridad internacionales están en

peligro, hecho admitido por todos los miembros del Consejo, y en verdad por el propio Gobierno Popular Central. No se puede negar que una cesación de las hostilidades en las islas cercanas al litoral disminuiría considerablemente la tirantez. En estas circunstancias, mi Gobierno lamenta profundamente la actitud negativa del Gobierno Popular Central ante la invitación del Consejo de Seguridad.

26. El apoyo incondicional que nos dió una gran mayoría de los miembros de este Consejo ha confirmado a mi Gobierno en su convicción de que nuestra iniciativa era oportuna y necesaria. Nuestra finalidad sigue siendo la cesación de las hostilidades en las islas cercanas a la costa. Sería vano pretender que la actitud del Gobierno Popular Central no nos ha hecho más ardua la tarea de conseguir nuestra finalidad. Al mismo tiempo, la respuesta del Sr. Chou En-lai ha acentuado el peligro de que las actuales hostilidades, si no se les pone término, se conviertan en un conflicto de mayores proporciones.

27. Por cierto, hay muchos medios de lograr nuestro fin. Tengo fe en que, mientras no se encuentre una solución, todos los gobiernos que, como el mío, se preocupan por preservar la paz en la zona del Pacífico, proseguirán sus esfuerzos a tal efecto.

28. Después de su reciente conferencia, los Primeros Ministros del *Commonwealth* manifestaron su convicción de que debe evitarse todo incidente mientras se buscan los medios para llegar a una solución pacífica. Mientras dure la tirantez actual, es esencial proceder con cautela. Al mismo tiempo, mi Gobierno está firmemente persuadido de que la cesación de hostilidades es indispensable para disminuir la tirantez internacional y de que ése debe seguir siendo nuestro principal objetivo. Para resolver este difícil problema habrá que aplicar con incansable perseverancia todos los recursos de la diplomacia y de la sabiduría política.

29. Por su parte, mi Gobierno mantendrá esta cuestión en constante estudio. No desmayaremos en nuestros esfuerzos para poner fin a una situación cuyos peligros son ya obvios para todos. El Presidente de los Estados Unidos, que con palabras y hechos ha demostrado ser un defensor de la paz, ha resumido nuestros objetivos en una frase: "Nuestro propósito", dijo hace unos días, "es, con toda honestidad y confianza, evitar la guerra".

30. Sir Pierson DIXON (Reino Unido) (*traducido del inglés*): El Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido apoyó a fines del mes pasado la iniciativa del Gobierno de Nueva Zelandia porque la consideraba una manera sensata y conciliatoria de encarar el propósito que comparte la mayoría de los que están alrededor de esta mesa; es decir, poner fin a las hostilidades en la región de las islas cercanas al litoral y conjurar la amenaza de una extensión del conflicto. Fué satisfactorio comprobar el amplio apoyo que obtuvo esta iniciativa en el curso de nuestra última sesión, el 31 de enero.

31. Los discursos de todos los que votaron a favor de la invitación al Gobierno Popular Central para que enviase sus representantes al debate sobre el tema propuesto por Nueva Zelandia demostraron, creo yo, claramente, que existía en el Consejo un deseo sincero de lograr una cesación de las hostilidades, no sólo porque esa cesación es deseable en sí, sino porque creíamos, como lo acaba de recordar Sir Leslie Munro, que el empleo de la fuerza no puede solucionar ninguno de los problemas que afectan esa región del mundo.

32. Por esta razón, el Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido lamenta profundamente la respuesta del

Gobierno de la República Popular de China a la invitación del Consejo de Seguridad. Dicha invitación, era en sí misma razonable, y loable en sus intenciones. Como dije anteriormente, tenía por objeto poner fin a la lucha, y a juicio del Gobierno de Su Majestad y, creo yo, del mundo entero, éste debe ser el objetivo primordial. Si el Gobierno de la República Popular de China hubiese aceptado la invitación del Consejo de Seguridad, ello habría aumentado la probabilidad de llegar a una solución pacífica del problema que ahora nos ocupa. Lo menos que se puede decir de la respuesta recibida es que no constituye ninguna ayuda.

33. El Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido hace un constante intercambio de puntos de vista acerca de la situación con los otros gobiernos interesados. El *Commonwealth* en su totalidad ha hecho recientemente un examen detenido de la situación. El Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido está dispuesto a considerar seriamente cualquier propuesta concreta que tienda a lograr una transacción. Pero el fin inmediato — lo he dicho muchas veces, y se ha repetido muchas otras alrededor de esta mesa — es detener la lucha antes de que se propague.

34. Por perentoria que sea esta tarea, me parece evidente que precipitar las cosas en el Consejo no conduciría a nada. Debemos proceder con cautela y conceder a los gobiernos el tiempo necesario para realizar investigaciones y consultas. Asimismo, corresponde a todos los interesados hacer todo lo posible para poner fin a las hostilidades y reducir al mínimo el riesgo de incidentes.

35. Estimo que en la medida en que nuestras actividades en el Consejo consigan colocar el debate en un nivel de calma y seguridad, contribuiremos a realizar nuestros fines — los fines del Consejo de Seguridad — que son la conciliación de las desavenencias y la reducción de las amenazas contra la paz. Por consiguiente, creo que el Consejo no debería insistir hoy en la prosecución del debate. Hemos hecho bien en reunirnos para considerar la respuesta de Pekín a nuestra invitación. Pero, una vez hecho esto, a juicio de mi Gobierno, lo más sensato es levantar la sesión sin tomar ninguna otra decisión. Desde luego, los miembros del Consejo seguirán estudiando el problema con incesante solicitud.

36. Sr. SARPER (Turquía) (*traducido del inglés*): Al votar durante la sesión del 31 de enero de 1955 [690a. sesión] a favor de la inscripción en el orden del día del punto propuesto por la delegación de Nueva Zelandia, mi delegación se proponía cooperar con los otros miembros del Consejo en la búsqueda de una solución pacífica y práctica para eliminar la peligrosa situación existente en la región de ciertas islas adyacentes a la costa de la China continental. Por esta razón, y de acuerdo con la delegación de Nueva Zelandia y con la gran mayoría de los miembros de este Consejo, llegamos a la conclusión de que debía ponerse fin a una situación comprometida de la paz y la seguridad internacionales.

37. Creo poder decir que, a pesar de las distintas posiciones adoptadas por las delegaciones respecto de este asunto, nadie ha puesto en duda la existencia de una situación inquietante en esa región. El apoyo entusiasta que despertó la propuesta de Nueva Zelandia, y los discursos pronunciados después de su aprobación por la mayoría de las delegaciones representadas en el Consejo, constituyen una manifestación explícita de nuestras esperanzas de debatir inmediatamente el problema con el fin de encontrar una solución constructiva.

38. Ahora nos informa el Secretario General de que las autoridades de la República Popular de China no han considerado oportuno tener en cuenta el parecer expresado por la gran mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad.

39. En vista de la preocupación que nos causa la peligrosa situación que por desgracia sigue prevaleciendo en esa región, y de las esperanzas que habíamos puesto en el plan de acción aprobado por el Consejo de Seguridad, esta actitud negativa ha sido un motivo de desengaño para mi delegación. Al tomar nota de la comunicación del Secretario General que se refiere a la respuesta negativa de las autoridades de la República Popular de China a la propuesta del Consejo de Seguridad, me veo precisado a expresar el desencanto que este acto ha causado a mi Gobierno.

40. Habiendo resumido así el punto de vista de mi delegación, deseo afirmar que en las circunstancias actuales seguimos considerando con viva inquietud la situación de desasosiego en esa región y que mi delegación comparte la opinión de aquéllos que, dentro del espíritu de la propuesta de Nueva Zelandia, tienden a lograr la pronta cesación de las hostilidades en esa región como una contribución de importancia para la disminución de la tirantez existente y para el mantenimiento de la paz y la seguridad.

41. Sr. DE BARROS (Brasil) (*traducido del inglés*): Cuando la delegación de la Unión Soviética solicitó hace dos semanas la convocación urgente del Consejo de Seguridad para que se considerara la pretendida agresión de los Estados Unidos contra la República Popular de China, la delegación del Brasil creyó discernir en esa maniobra precipitada una intención de invertir los papeles, de alterar el orden de nuestros trabajos y de perturbar nuestros esfuerzos pacifistas en el Lejano Oriente.

42. Me veo en la triste obligación de comprobar ahora que la delegación del Brasil tenía razón al expresarse en esos términos durante la última sesión del Consejo. Por lo tanto, nos hemos enterado con desilusión, pero sin sorpresa, de la respuesta negativa del Primer Ministro de la República Popular de China a la invitación que le dirigió el Consejo, así como del tono de esa respuesta.

43. En el documento [S/3358] que contiene dicha respuesta, se encuentran reflejos de la pasión provocada por la lucha misma a la cual estamos tratando de poner fin, declaraciones impropias y contradictorias que no debemos pasar por alto. No obstante, al examinarlas no nos dejaremos llevar por sentimientos injustificables; tampoco nos apartaremos de la moderación necesaria en las negociaciones diplomáticas, impuesta por la dignidad de nuestras funciones. La delegación del Brasil sólo aspira a contribuir, en la medida de sus posibilidades, a una solución que pueda disminuir la grave tirantez que reina en el Lejano Oriente. Las palabras que aquí pronunciamos obedecen exclusivamente al deseo de restablecer la paz y de conjurar la amenaza de un nuevo conflicto mundial.

44. El Primer Ministro del Gobierno de Pekín nos ha contestado que su Gobierno desea "disminuir la tensión en el Lejano Oriente, eliminar la amenaza contra la seguridad de China", y poner fin a lo que él llama "la agresión de los Estados Unidos". Sin embargo, el camino que ha elegido para alcanzar sus objetivos no es el nuestro, sino el de la Unión Soviética. Apoya "sin reservas" el proyecto de resolución de la Unión Soviética y rechaza al mismo tiempo la propuesta de

Nueva Zelandia. Ahora bien, esa propuesta tenía por objeto la cesación de las hostilidades en el estrecho de Formosa, lo cual habría disminuido la tensión en el Lejano Oriente, para emplear las palabras del Ministro Chou En-lai.

45. Acusar a las Naciones Unidas de tratar de intervenir en asuntos de la jurisdicción interna de China sería desfigurar una iniciativa que busca únicamente disminuir la tensión internacional. Estábamos convencidos de que esta propuesta, tanto por su alcance como por su tenor moral, no daría lugar a ninguna objeción. Se trataba de una invitación conciliatoria que debía preceder a un gesto amplio y pacificador, el más importante, por su significación misma, en toda la larga crisis del Lejano Oriente: se invitaba a un representante de la República Popular de China a tomar asiento entre nosotros a fin de discutir la cesación de las hostilidades en el estrecho de Formosa. No se hubiera podido encontrar un camino más corto, más seguro o más rápido para poner fin a una situación peligrosa que amenaza la paz mundial y puede conducirnos a una nueva guerra, con toda su secuela de horrores.

46. Represento aquí a un Estado que reconoce al Gobierno de la República de China, con el cual mantiene relaciones diplomáticas. No puede subsistir duda alguna con respecto a la posición del Gobierno del Brasil en el conflicto que divide a las dos Chinas, pero con todo, no cerramos los ojos ante la dura realidad política: existe del otro lado un régimen que domina toda la China continental, y por ende, la hostilidad permanente entre los dos Gobiernos amenaza con romper, en este momento, el equilibrio inestable de dos mundos y precipitarnos en una lucha de proporciones monstruosas.

47. Con el fin de evitar este desastre, y dejando al tiempo y a la evolución natural de los fenómenos políticos el desenlace de conflictos tan profundos, buscamos ahora una fórmula de transacción que en el peor de los casos tendería a no agravarlos. Si la China Comunista y la China Nacionalista no se opusieran a esta solución, ambas tendrían la garantía de ahora en adelante de no verse bajo la amenaza de ataques armados. Ni una ni otra podrían emplear la fuerza militar para lograr sus objetivos. Quedarían abiertas las puertas para las negociaciones políticas a fin de llegar a acuerdos definitivos.

48. La experiencia pasada nos alienta a tomar esta vía. En Indonesia, en Palestina, y especialmente en Grecia y en Cachemira, así como en otras partes del mundo, las Naciones Unidas han logrado, gracias a sus esfuerzos y a sus decisiones, suspender las actividades bélicas como medida preliminar para el restablecimiento de la paz. Tal es nuestra misión. No debemos seguir cavando el foso, sino construir puentes para franquearlo lo más a menudo posible, por hondo que sea.

49. De todas maneras, no nos hagamos ilusiones. La situación en el Lejano Oriente es de una gravedad incontestable. Una vez más, en este siglo atormentado, la sombra de la guerra se cierne sobre el mundo. Debemos pues hacer una nueva tentativa en favor de la paz y la seguridad en las relaciones internacionales, y conocemos bien la medida de nuestra responsabilidad.

50. En el curso de las duras pruebas a que han sido sometidas desde su fundación, las Naciones Unidas han sabido mantener su autoridad moral y la integridad de sus Principios. Aquí, en las horas de tempestad, buscan refugio las esperanzas del mundo. Bajo su

inspiración, y a la luz de los principios establecidos por la Carta, se han circunscripto conflictos parciales antes de que se generalizaran.

51. Estos antecedentes deben impulsarnos a nuevas y esforzadas empresas. Las fronteras que nos separan de la China Comunista siguen desde ahora un meridiano bien determinado. Existe una línea que no se puede romper. Las guerras son mucho más trágicas cuando se deben a posiciones falsas, malas inteligencias o equívocos. Así, de posiciones falsas, de malas inteligencias, de cálculos errados y de equívocos nacieron las guerras de 1914 y de 1939, para no hablar sino de nuestro siglo. En esas ocasiones, los pueblos pagaron con su sangre el error de los tiranos.

52. Estamos frente a una situación que nos exige una firme prudencia. Nada han perdido de su valor las opiniones que emitió el representante de Nueva Zelandia, y estamos siempre dispuestos a apoyarlas. En vista de la situación creada por la República Popular de China, los miembros del Consejo continuarán sin duda a consultarse con el fin de tomar las medidas impuestas por las circunstancias.

53. El mundo libre tiene una sola meta, la paz. De él no partirá ninguna iniciativa de agresión. Los Estados Unidos tienen una sola meta, la paz. Las Naciones Unidas tienen una sola meta, la paz.

54. Sr. TSIANG (China) (*traducido del inglés*): Me asombra la suavidad de la declaración del representante de Nueva Zelandia. Me refiero en especial a su declaración porque de él ha partido la iniciativa en este asunto y de hecho él ha dado el tono a esta discusión. Hasta ahora tenía la impresión de que los neozelandeses llamaban al pan, pan y al vino, vino. Pero el representante de Nueva Zelandia se ha esforzado por sacar al Consejo de Seguridad fuera del mundo de la dura realidad. Ha tratado de hacernos huir de esa realidad y de sumergirnos en la atmósfera suave de *Alicia en el País de las Maravillas*.

55. La respuesta que los títeres soviéticos de Pekín enviaron a este Consejo es totalmente ajena a las nobles tradiciones del pueblo chino y a los altos ideales de las Naciones Unidas. Es brutal por su contenido y bárbara por su lenguaje. Es un insulto al Consejo de Seguridad. Estimo que debe ser excluida de los documentos oficiales de las Naciones Unidas.

56. Durante las dos semanas que han pasado desde nuestra última sesión, mi Gobierno ha retirado su guarnición de algunas de las islas cercanas a la costa, las Tachen. ¿Cuál es el resultado? El resultado es éste: Pekín amenaza con usar las Tachen para la invasión y conquista militares de Taiwán. El apetito viene comiendo. Los pueblos del mundo libre deberían comprender que, ante una agresión del comunismo internacional, el retroceso es sólo una invitación a una renovada agresión. Suplico al Consejo de Seguridad nuevamente, hoy como el 31 de enero [690a. sesión] que tenga el valor suficiente para mirar de frente el hecho básico y monstruoso del comunismo internacional en el Lejano Oriente.

57. Sr. HOPPENOT (Francia) (*traducido del francés*): La delegación de Francia se ha notificado con pesar de la negativa del Gobierno de la República Popular de China de enviar un representante para que participe en los debates del Consejo de Seguridad sobre la situación del estrecho de Formosa. Nuestra invitación fué hecha de buena fe. No la hicimos depender de ninguna condición. Al aceptarla, el Gobierno de Pekín no se habría comprometido a renunciar, ni expresa ni

tácitamente, a sus posiciones jurídicas o políticas. El Consejo de Seguridad, justamente preocupado por la amenaza que la situación existente en esa región del mundo podía significar para la paz y la seguridad internacionales, había considerado que dicha situación no podía ser examinada con provecho sin la participación de todas las partes interesadas en este acuerdo pacífico. No se trataba de citar al Gobierno de Pekín ante nuestro tribunal, sino de obtener su participación en el esfuerzo conjunto para encontrar los medios más efectivos de poner fin a una tensión peligrosa, esfuerzo en que el primer paso habría sido la suspensión de las hostilidades a ambos lados del estrecho. En este nuevo ambiente de serenidad, habría quedado abierto el camino para encontrar un arreglo más duradero y más satisfactorio para todos.

58. A nuestro juicio, el Gobierno de Pekín se ha equivocado al creer que esa colaboración debilitaría los principios en que él se apoya. Ha defraudado a algunos de nosotros y tal vez también a sus amigos. Más aun, no solamente quiso cambiar el orden del día de los debates a los cuales había sido invitado, sino que pretendió tomar parte en ellos desde el asiento mismo ocupado por el representante de la República de China. Esta exigencia es absurda en sí, puesto que quitaría todo sentido y razón de ser a los debates iniciados y a nuestra invitación.

59. Puesto que no corresponde al Consejo de Seguridad juzgar esta actitud ni evaluar los hechos que la motivaron, no nos queda más que expresar nuestro pesar de ver mal interpretada nuestras intenciones y rechazado nuestro sincero ofrecimiento. Tampoco nos corresponde abandonar la misión que nos habíamos asignado en ejercicio de las responsabilidades que la Carta confiere al Consejo de Seguridad. En la medida en que constituye un peligro para la paz mundial, el Consejo de Seguridad no tiene derecho de desinteresarse de la situación que prevalece en la región cercana a las costas de China. Debe seguir atentamente su desarrollo y alentar con su autoridad moral todos los esfuerzos que se hagan para impedir que esa situación se agrave, para favorecer su evolución hacia un clima de serenidad y de conciliación.

60. Por este motivo, acogemos con satisfacción la evacuación reciente de las islas Tachen, con lo cual ha quedado eliminado un peligroso motivo de choque. Son alentadoras las condiciones en que se ha efectuado dicha operación. Ambas partes dieron prueba de prudencia y de moderación y este ejemplo no debe caer en el vacío.

61. Nuestro primer objetivo debe ser siempre la cesación de las hostilidades, que es el preludio a la consolidación de la paz. Conseguir esa finalidad por los medios más apropiados es, tal como lo dijo el representante de Nueva Zelandia, un deber común a las Naciones Unidas y a todos los gobiernos interesados.

62. El representante de Nueva Zelandia dijo también que hay más de un medio para alcanzar este objetivo. Los procedimientos de la Carta no excluyen los medios diplomáticos. Si momentáneamente un obstáculo se opone al libre juego de unos, la función de los otros consiste en tratar de superarlo.

63. Nuestros debates públicos, con todas las tentaciones de propaganda que ofrecen, no constituyen siempre el mejor marco para un examen provechoso de los problemas. La experiencia pasada atestigua que hay métodos más discretos y más eficaces. La diplomacia tradicional está mejor equipada que nosotros para abor-

dar estas situaciones. Si los resultados que obtenga dependen, en última instancia, de la sanción de las Naciones Unidas, debemos cuidar de no dificultar la tarea de los que a ella se dediquen. El momento exige prudencia y paciencia; ellas deben guiar nuestros pasos en la búsqueda perseverante de la paz.

64. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Cuando en su última sesión el Consejo de Seguridad decidió examinar la propuesta de Nueva Zelandia en el sentido de que cesaran las hostilidades en torno a las islas adyacentes a la costa, era evidente que la mayoría de los Miembros advertía la necesidad de intervenir en una situación específica de tal peligro para la paz y la seguridad internacionales. En consonancia con la moderación de su propuesta, el representante de Nueva Zelandia instó a que se invitara al régimen comunista chino a enviar un representante para que presenciara el debate de este tema en el Consejo. Esta petición tenía por objeto subrayar la seriedad de propósitos de Nueva Zelandia al someternos este asunto.

65. Ahora bien, los comunistas chinos han rechazado la invitación. Los Estados Unidos comparten la decepción del mundo libre ante esta actitud, que inevitablemente ha de poner trabas al cumplimiento de la cesación de hostilidades en esa región. Además de ser descortés, el rechazo de la invitación por el régimen comunista chino deforma deliberadamente el sentido y propósito del tema propuesto por Nueva Zelandia. Cuando afirma que la acción de los Estados Unidos es agresiva e intervencionista lo menos que se puede decir del texto de la respuesta es que contradice la realidad. Aun el menos optimista de nosotros podría esperar una respuesta mejor de Pekín. Una vez más, los comunistas chinos demuestran su desprecio por los Principios y la autoridad de las Naciones Unidas.

66. Los Estados Unidos apoyan la iniciativa del representante de Nueva Zelandia porque desean sinceramente eliminar una situación que a todas luces pone en peligro la paz y la seguridad internacionales. Estamos convencidos de que el Consejo de Seguridad debe continuar firme en el propósito señalado por el representante de Nueva Zelandia en el curso de la última sesión. Ahora, y a despecho de la vituperación comunista, es tan importante como nunca suspender la lucha. Seguiremos nuestras consultas con los miembros del Consejo a fin de lograr la cesación de las hostilidades. Hasta tanto no se hayan terminado dichas consultas podemos levantar la sesión, bajo reserva de una convocación presidencial.

67. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Quisiera saber exactamente qué intenciones tiene el Consejo de Seguridad. ¿Se propone suspender esta sesión hasta las 15 horas, o bien vamos a proseguir ahora? Desde luego, yo estoy dispuesto a proseguir, si tal es el deseo de los miembros del Consejo.

68. El PRESIDENTE: Puedo decir al representante de la URSS que si lo desea puede continuar ahora en el uso de la palabra.

69. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): El Consejo de Seguridad ha oído a los representantes de un cierto número de países. De diversas maneras, todos han manifestado su descontento ante la respuesta del Gobierno de la República Popular de China a la invitación del Consejo de Seguridad a tomar parte en la discusión del tema del orden del día propuesto por Nueva Zelandia.

70. Sin embargo, me resulta difícil tomar en serio dichas manifestaciones de descontento y aun de desencanto, ya que prácticamente ninguno de los oradores esperaba una respuesta favorable a la invitación enviada a la República Popular de China. A este respecto no hay mejor prueba que el comunicado de la agencia *United Press* que ya el 3 de febrero anunciaba que la respuesta de la República Popular de China no era totalmente inesperada.

71. Examinemos ahora en qué circunstancias el Consejo de Seguridad adoptó su decisión con respecto a la invitación y con qué intenciones invitó al representante de la República Popular de China.

72. Todos sabemos que el Consejo de Seguridad incluyó dos temas en el orden del día en el curso de su última sesión: en primer lugar, el tema propuesto por Nueva Zelandia — "Cuestión de las hostilidades en la zona de ciertas islas adyacentes a la costa de la China continental" — en segundo lugar el tema propuesto por la Unión Soviética — "Actos de agresión que los Estados Unidos de América han realizado contra la República Popular de China en la región de Taiwán (Formosa) y otras islas de China. La mayoría del Consejo de Seguridad decidió examinar la propuesta de Nueva Zelandia en primer término, a pesar de que esa decisión no tuviera en cuenta, es evidente, la complejidad de la situación en el Lejano Oriente.

73. Ya hemos señalado que la propuesta de Nueva Zelandia de examinar la cuestión de las hostilidades en la zona de ciertas islas adyacentes a la costa de la China continental deja de lado la verdadera causa de la tensión que ha surgido en el Lejano Oriente. Es característico que los representantes que hablaron hoy hayan reconocido la existencia de una amenaza para la paz en el Lejano Oriente, pero que ninguno se haya referido a las causas que provocan esa amenaza. La situación que allí ha surgido se debe a que los Estados Unidos, con ayuda de Chiang Kai-Shek, se apoderaron hace algunos años de la isla china de Taiwán, las Pescadores, y algunas otras islas chinas, y las retienen por la fuerza.

74. Hemos dicho también que la solicitud de cesación de las hostilidades en la zona de las islas chinas adyacentes a la costa no es sino una ingeniosa maniobra cuyo objeto es obligar a la República Popular de China a renunciar a sus derechos soberanos sobre estas partes del territorio nacional de China — Taiwán y las islas Pescadores — y a sancionar el apoderamiento ilegal de esas islas por los Estados Unidos. En esas circunstancias, es inútil discutir el tema propuesto por Nueva Zelandia, pues no ha podido ni podrá nunca llegar a la solución del problema que el Consejo de Seguridad tiene ante sí, es decir, a la supresión de las causas de tensión en el Lejano Oriente y a la eliminación de la amenaza de guerra en esa región.

75. La respuesta del Gobierno de la República Popular de China confirma plenamente mi punto de vista. La respuesta [S/3358] contiene la afirmación siguiente:

"La agresión de los Estados Unidos contra el territorio chino de Taiwán ha sido siempre la causa de la tensión que predomina en el Lejano Oriente. Recientemente, después de haber concertado el así llamado "tratado de seguridad mutua" con la camarilla de traidores de Chiang Kai-Shek, los Estados Unidos de América enviaron nuevas e importantes unidades de fuerzas navales y aéreas a la región de Taiwán y al estrecho de Taiwán e hicieron abiertas amenazas de guerra y provocaciones bélicas contra el pueblo chino,

como medida preliminar para extender la agresión contra China, agravando así la tensión en el Lejano Oriente."

76. Por lo tanto, no es sorprendente que en estas circunstancias la República Popular de China haya interpretado la propuesta de Nueva Zelandia, en el sentido de que el Consejo de Seguridad examine la cuestión de las hostilidades en las zonas de ciertas islas adyacentes a la costa, como una abierta intervención en un asunto que es de la jurisdicción interna de China, y como un medio de encubrir los actos de agresión cometidos por los Estados Unidos de América contra China. Al mismo tiempo, esta propuesta es una violación de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas.

77. El ejercicio por el pueblo chino de su derecho soberano de liberar su propio territorio es un asunto enteramente de la jurisdicción interna de China; no ha causado nunca tensión internacional ni puede amenazar la paz y la seguridad internacionales.

78. Como hemos dicho antes, la verdadera causa de tensión en el Lejano Oriente, la razón que ha provocado la amenaza contra la paz internacional en esa región, es la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de la jurisdicción interna de China. Por esta razón, la delegación de la Unión Soviética ha insistido desde el primer momento en que el Consejo de Seguridad examine urgentemente el proyecto de resolución [S/3355], presentado por la Unión Soviética, que recomienda que el Gobierno de los Estados Unidos de América tome disposiciones para poner término a sus actos de agresión y a su intervención en asuntos que son de la jurisdicción interna de China. El Gobierno Popular de China, como se advierte por su respuesta, apoya con entusiasmo esta propuesta.

79. El proyecto de resolución de la Unión Soviética tiene también por objeto obtener una cesación inmediata de las hostilidades, por cuanto prevé que ambas partes deben abstenerse de emprender actividades militares en la región de Taiwán, a fin de facilitar la evacuación de las islas de dicha región por todas las fuerzas armadas no controladas por la República Popular de China.

80. Existe una diferencia fundamental entre esta propuesta de la Unión Soviética y la propuesta de Nueva Zelandia para que se suspendan las hostilidades en las islas adyacentes al litoral de China. Los autores de la propuesta de Nueva Zelandia tratan de mantener la situación insatisfactoria actual en la región de Taiwán y las islas de la costa, y no tienen intención alguna de eliminar las causas de la tensión que existe en esa región. Por el contrario, se esfuerzan por disimularlas. En cambio, al proponer que ambas partes se abstengan de emprender actividades militares en la región de Taiwán, la delegación de la Unión Soviética apunta, no sólo a la cesación de las hostilidades, sino también a la supresión de las causas de la peligrosa tensión de las relaciones internacionales que predomina en el Lejano Oriente, es decir, a poner fin a la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de la jurisdicción interna de China.

81. ¿Qué se esconde en realidad tras la propuesta de Nueva Zelandia de que cesen las hostilidades en la región de Taiwán? No es difícil saberlo, si se examinan las declaraciones de personalidades tan autorizadas como el Presidente de los Estados Unidos, quien en su mensaje al Congreso el 24 de enero especificó claramente que los Estados Unidos desean mantener indefinida-

mente a Taiwán y las Pescadores separadas de la República Popular de China, y pretendió al mismo tiempo que se trata de una medida pacífica, cuyo objeto es disminuir la tensión en esa región y lograr la cesación de las hostilidades.

82. ¿No tuvieron acaso los Estados Unidos esa intención al enviar a esa región no solamente su séptima escuadra sino también muchas otras unidades poderosas de sus fuerzas armadas, cuyo número aumenta día a día? ¿Puede decirse seriamente que los Estados Unidos se empeñan con toda sinceridad en disminuir la tensión en esa región, cuando aumentan sin cesar el envío de sus fuerzas armadas? Es palmario que los Estados Unidos recurren a esa campaña de propaganda en pro de la cesación de las hostilidades para poder encubrir sus proyectos agresivos y su propósito de apoderarse de territorios de esa zona que pertenecen a China desde tiempo inmemorial. En todo caso, no es posible admitir que ciertos miembros del Consejo quieran hacer participar a las Naciones Unidas en esa campaña de propaganda para disimular, al amparo de su nombre y de su bandera, los actos de agresión de los Estados Unidos en esta región.

83. No es sorprendente que el 27 de enero un portavoz del Ministerio del Exterior del Reino Unido haya declarado que si el Gobierno de Pekín estaba dispuesto a suspender las hostilidades sobre la base de la renuncia de la República Popular de China a los territorios nacionales chinos de Taiwán y las Pescadores, el Reino Unido apoyaría las reivindicaciones de la República Popular de China con respecto a las islas Tachen, Matsu y Quemoy cercanas a la costa, que pertenecen a China desde hace siglos.

84. Indudablemente, esta declaración demuestra que toda la campaña de propaganda en pro de "una cesación de las hostilidades en el estrecho de Formosa" no tienen nada que ver con el restablecimiento de la paz en el Lejano Oriente y sólo tienen por objeto encubrir una intervención abierta en los asuntos de la jurisdicción interna de China, y la exigencia de que la República Popular de China renuncie a sus derechos soberanos sobre Taiwán y otros territorios chinos. Sin embargo, las acciones de los Estados Unidos muestran claramente el carácter falaz de sus "propuestas pacíficas", en las que en realidad no se encuentra ni el más mínimo rastro de un deseo de poner fin a la peligrosa situación que se ha creado en el Lejano Oriente.

85. La propuesta soviética de que no se permita ninguna acción militar en la región de Taiwán, propuesta que tiene por objeto asegurar una disminución inmediata de la peligrosa tensión que ha surgido en el Lejano Oriente, adquiere una importancia creciente por el hecho de que los Estados Unidos continúan con sus actos de agresión contra la República Popular de China.

86. A ese respecto, es imposible pasar por alto los nuevos actos de provocación militar contra China por las fuerzas armadas de los Estados Unidos en el Lejano Oriente. Es bien sabido que se acaban de completar operaciones militares en gran escala con objeto de transportar las fuerzas armadas de Chiang Kai-shek de las islas Tachen a otras islas chinas. También es bien sabido que esta operación se ha realizado bajo el amparo de poderosas fuerzas navales y aéreas, abiertamente, en forma de ultimátum y amenazando a la República Popular de China con abrir las hostilidades si llegara a oponerse al repliegue de las fuerzas de Chiang Kai-shek.

87. ¿Por qué motivos se replegaron las fuerzas de Chiang Kai-shek? A pesar de la nube de palabras de

que se rodeó esa operación, su verdadero significado ha sido revelado sin ambages por el mismo Chiang Kai-shek, quien el 7 de febrero declaró abiertamente que las fuerzas del Kuomintang habían sido replegadas a fin de preparar una invasión del continente chino. ¿Puede sugerirse acaso que la intervención de fuerzas armadas de los Estados Unidos que protegían dicha operación no constituye un acto de agresión dirigido contra la República Popular de China? Sólo cabe una respuesta: se trata de un nuevo acto de provocación militar contra el pueblo chino.

88. Tampoco es posible pasar por alto que el peligro de provocaciones bélicas por parte de las fuerzas armadas de los Estados Unidos aumenta día a día. Los oficiales norteamericanos se jactan abiertamente de que tienen órdenes de atacar los aviones de la República Popular de China dondequiera que estén, aún sobre territorio chino o sobre aeródromos chinos, so pretexto de "persecución energética".

89. El verdadero peligro para la paz que entrañan tales actos de provocación se demostró el 9 de febrero, cuando un avión militar norteamericano entró en la zona aérea de China y fué derribado sobre territorio chino por la defensa antiaérea de la República Popular de China. El mismo Presidente Eisenhower tuvo que admitir que el avión militar norteamericano se encontraba ilegalmente por sobre el territorio de China.

90. A este respecto, también es necesario señalar el ataque de un grupo de cazas norteamericanos contra los aviones de patrulla de la República Popular de Corea, que tuvo lugar el 5 de febrero por sobre territorio coreano. Estos sucesos demuestran claramente la amenaza creciente de los actos de provocación dirigidos contra la República Popular de China en que intervienen las fuerzas aéreas y navales de los Estados Unidos.

91. En estas circunstancias, es enorme el significado y la importancia del proyecto de resolución de la Unión Soviética del 30 de enero [S/3355], al efecto de que ambas partes se abstengan de emprender actividades militares en la región de Taiwán, a fin de asegurar la evacuación de las islas de dicha región por todas las fuerzas armadas no controladas por la República Popular de China.

92. Resulta ahora evidente que el examen por el Consejo de Seguridad del tema propuesto por Nueva Zelandia no puede producir ningún resultado positivo destinado a eliminar el peligro de una guerra en el Lejano Oriente. Ahora bien, la Carta de las Naciones Unidas confiere al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Es, pues, legítimo preguntarse qué debe hacer el Consejo de Seguridad para restablecer la paz en la región de Taiwán. Algunos de los representantes presentes preconizan una actitud de expectativa, es decir, proponen que el Consejo de Seguridad no haga nada. Es imposible aceptar una recomendación de esa naturaleza.

93. A nuestro juicio, el Consejo de Seguridad debe proceder inmediatamente a examinar la cuestión planteada por la delegación de la Unión Soviética con respecto a los actos de agresión de los Estados Unidos de América contra la República Popular de China. Al mismo tiempo, el Consejo de Seguridad debe invitar a la República Popular de China a ocupar el asiento que legítimamente le corresponde, después de haber

desalojado al representante del Kuomintang, quien ocupa ese asiento ilegalmente, en violación de la Carta de las Naciones Unidas.

94. Debo recordar que desde el momento en que se planteó por primera vez al Consejo de Seguridad la cuestión de los actos de agresión de los Estados Unidos de América contra la República Popular de China, la Unión Soviética propuso que el representante de la camarilla de Chiang Kai-shek fuese excluido de entre los miembros del Consejo de Seguridad y que el representante de la República Popular de China fuese admitido en él en calidad de representante de China. Por esa misma razón, y en mi carácter de representante de la Unión Soviética, apoyo sin reservas la justa propuesta de la República Popular de China en el sentido de que se excluya al representante de Chiang Kai-shek del Consejo de Seguridad y que el representante de la República Popular de China ocupe el lugar que legítimamente le corresponde.

95. Es imposible no estar de acuerdo con el Gobierno de la República Popular de China cuando declara [S/3358]:

"Es particularmente intolerable que la República Popular de China, que representa a los 600.000.000 de chinos, no goce aún de su legítima posición y derechos en las Naciones Unidas, en tanto que los representantes de un puñado de hombres, los únicos que quedan de la camarilla de traidores de Chiang Kai-shek, repudiada desde hace tiempo por el pueblo chino, siga usurpando el puesto de representantes de China en las Naciones Unidas."

A esto se puede agregar que es imposible solucionar problemas internacionales, y menos aún los problemas del Lejano Oriente, sin China.

96. No hay duda de que, cuando el Consejo de Seguridad se decida a tomar medidas para poner fin a la intervención de los Estados Unidos en los asuntos que son de la jurisdicción interna de China y a suprimir la flagrante injusticia que hace que la República Popular de China esté aún privada de su legítimo asiento en las Naciones Unidas, será fácil disminuir la tensión internacional en el Lejano Oriente, y desaparecerá la amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

97. Por estas razones, la delegación de la Unión Soviética presenta una moción en el sentido de que el Consejo de Seguridad decida pasar a la consideración del tema siguiente del orden del día, titulado: "Cuestión de los actos de agresión que los Estados Unidos de América han realizado contra la República Popular de China en la región de Taiwán (Formosa) y otras islas de China".

98. El PRESIDENTE: Antes de definir la actitud de la Presidencia con respecto a la moción propuesta por el representante de la Unión Soviética, doy la palabra al representante de los Estados Unidos.

99. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Sólo tomaré un minuto porque creo inútil discutir en detalle el discurso del representante de la Unión Soviética, pues es una repetición de los viejos mitos forjados por los comunistas, que el mundo conoce ya desde años, y en los que, me parece, muy poca gente cree, ni siquiera, probablemente, los que los formulan.

100. A pesar de todo, quiero, eso sí, negar de plano todas las acusaciones dirigidas contra los Estados Unidos, de las cuales ninguna puede ser probada, y señalar

a la atención del Consejo que el discurso demostró un desprecio y una indiferencia totales con respecto a la idea de la cesación de las hostilidades. En este discurso ni siquiera se contempla esa posibilidad.

101. Quisiera también corregir una declaración equivocada que constituye una novedad. Me refiero a que, según el representante de la Unión Soviética, los aviones norteamericanos han recibido la orden de atacar a los aviones comunistas cuando vuelan por encima de regiones que están actualmente en manos de los comunistas. Eso no es cierto. La verdad es que, después de muchos ataques injustificados de que han sido víctimas nuestros propios aviones, hemos decidido protegerlos; pero nunca les hemos dado órdenes de derribar ningún avión sobre ningún territorio en esa forma.

102. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): En relación con la explicación que acaba de dar el representante de los Estados Unidos de que los aviones estadounidenses tienen orden de perseguir solamente a los aviones que pertenecen a la República Popular de China, y sólo en este caso tienen derecho a derribarlos, quisiera preguntar al Sr. Lodge a qué avión perseguía el avión norteamericano que volaba sobre territorio chino el 9 de febrero y que fué derribado por la defensa anti-aérea.

103. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): El representante de la Unión Soviética me atribuye palabras que no he pronunciado y me hace decir cosas que no he dicho. No he usado nunca la palabra "perseguir". Si consultamos el acta taquigráfica veremos que la palabra "perseguir" no figura en mi declaración. Lo que dije fué: "después de muchos ataques injustificados de que han sido víctimas nuestros propios aviones, hemos decidido protegerlos." Eso es lo que dije, y lo mantengo.

104. El PRESIDENTE: Creo de mi deber aclarar la situación del debate, en vista del discurso que ha pronunciado el representante de la Unión Soviética.

105. Con toda consideración, pero con toda claridad, debo recordarle que hemos discutido el punto de la prioridad de los temas propuestos por Nueva Zelandia y por la Unión Soviética. Esta cuestión de la prioridad ya ha sido decidida, y lo ha sido en forma clara y terminante. No fué una prioridad implícita o general, sino una prioridad explícita, con la provisión de que no se podría pasar al segundo punto hasta no haber agotado el primero.

106. Si ésta es la decisión del Consejo y tal decisión es sólida, tiene el carácter de cosa juzgada, por lo que me encuentro en una situación difícil para considerar la moción, si es que tiene ese carácter, que envuelve el discurso del representante de la Unión Soviética.

107. Si él considera que no es necesario votar sobre el particular, porque ya se ha producido el voto y que no cabría otra cosa que un pedido de reconsideración, creo que deben satisfacerse mis palabras. Sin embargo, con el objeto de concluir este debate en la forma más eficaz, le pregunto si desea que sus palabras, que incluyen la expresión "moción", sean consideradas por la Mesa como una moción formal. En ese caso, sin discusión — porque la discusión ya ha tenido lugar — se procedería a votación.

108. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): El Presidente dijo que la cuestión de cuál de los

dos puntos había de considerarse primero se decidió durante la última sesión. No solicito que se cambie esa decisión; ni tampoco que se examine en primer lugar el punto propuesto por la Unión Soviética.

109. Mi moción parte del hecho de que el primer punto ha sido agotado. Varios representantes han indicado aquí que no harían más propuestas y que juzgaban necesario que el Consejo de Seguridad no tomase ninguna decisión ni ninguna medida para resolver la situación grave y peligrosa que ha surgido en el Lejano Oriente. Teniendo en cuenta los deseos de los demás miembros, sometí mi moción al examen del Consejo. Estimo que el Consejo de Seguridad no puede permanecer inactivo, y que debe tomar las medidas necesarias para eliminar la amenaza de guerra que ha surgido en el Lejano Oriente y que se vuelve cada vez más grave.

110. Según nuestra opinión, una medida de esa clase sería examinar la propuesta presentada por la Unión Soviética: es decir, que el Consejo de Seguridad examine el punto siguiente de su orden del día, que es el punto propuesto por la Unión Soviética. Por ello, ruego al Presidente que considere mi moción como oficialmente presentada.

111. Sir Leslie MUNRO (Nueva Zelandia) (*traducido del inglés*): Me corresponde a mí contestar a las afirmaciones del representante de la Unión Soviética. Deseo hacer resaltar, y con el mayor vigor, que el Consejo no ha concluido su consideración del punto propuesto por Nueva Zelandia. Durante su última sesión, el 31 de enero, el Consejo decidió completar su examen del punto propuesto por Nueva Zelandia antes de iniciar la consideración del punto propuesto por la Unión Soviética.

112. En el curso de mi intervención de esta mañana, dejé perfectamente sentado que proseguíamos con nuestra iniciativa, y la palabra "proseguir", tiene un sentido preciso. Dije también que mi Gobierno tiene la firme convicción de que la cesación de las hostilidades en la región de las islas adyacentes a la costa es un paso indispensable hacia la disminución de la tirantez internacional, y que debe seguir siendo nuestro principal objetivo. Creo saber que éste es el objetivo, no sólo de la delegación de Nueva Zelandia, sino de la mayoría de los miembros de este Consejo.

113. Nuestras deliberaciones no han concluido. Me he permitido sugerir que consideráramos la situación actual con moderación, que buscáramos una solución del desdichado estado de cosas actual por los medios adecuados. He escuchado las palabras de Sir Pierson Dixon, quien propone que suspendamos la sesión ahora o en breve. Estoy plenamente de acuerdo con el representante del Reino Unido. Pero el solo hecho de que ha propuesto suspender la discusión del punto presentado por Nueva Zelandia indica que no hemos concluido ni nuestra discusión ni nuestro examen del tema.

114. Por ese motivo, la moción del representante de la Unión Soviética de que procedamos a examinar el punto propuesto por su país está en realidad fuera de lugar. Me limito a decir que está fuera de lugar. Si el Presidente juzga que debe llamarse a votación, desde luego aceptaré lealmente esa decisión. Pero repito que no hemos terminado la discusión del punto propuesto por Nueva Zelandia.

115. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Quisiera responder a las observaciones hechas por el representante de Nueva Zelandia. He escuchado

con mucha atención tanto su primera declaración como la que acaba de hacer.

116. El representante de Nueva Zelanda afirma que la discusión del primer punto del orden del día no se ha completado aún; pero al mismo tiempo no dice lo que nos corresponde hacer luego, o más exactamente, dice que debemos continuar inactivos. Este es, en su esencia, el sentido de la acción que según el representante de Nueva Zelanda debe iniciar el Consejo de Seguridad: no hacer nada. A eso se reduce su propuesta.

117. Si eso es todo lo que se espera del Consejo de Seguridad, y si en esas condiciones puede decirse que el examen del punto no ha terminado, entonces, naturalmente, se puede plantear la cuestión así. Yo, por mi parte, prefiero enfocar el asunto de otro modo. Estimo que cuando el Consejo de Seguridad actúa, toma decisiones tales que puedan contribuir a resolver la cuestión inscrita en el orden del día; pero al decidir no hacer nada no avanza en modo alguno hacia una solución.

118. Por otra parte, no estoy de acuerdo en que mi moción no cabe en el orden del día. Se encuentra plenamente dentro del orden del día, ya que acabamos de discutir el primer punto. A ese respecto, no he oído formular ninguna propuesta excepto la que sugiere la inactividad. Yo presento ahora mi moción, que a nuestro juicio permitirá que el Consejo de Seguridad comience a actuar. Por lo tanto, considero que mi moción está perfectamente en regla.

119. Sir Pierson DIXON (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Como a muchas otras personas, la lógica me ha interesado durante largo tiempo. Recuerdo que me enseñaban lógica en la escuela. Espero que el representante de la URSS no tome a mal que le diga que en su lógica descubro lo que si mal no recuerdo solíamos llamar "enumeración imperfecta". Se trata de un término muy técnico, pero trataré de explicarlo.

120. El representante de la Unión Soviética comienza diciendo con muchas precauciones que no desea alterar la decisión del Consejo que da prioridad al punto presentado por Nueva Zelanda y que establece que dicho punto debe agotarse antes de pasar al siguiente, propuesto por la Unión Soviética. Luego trata de probar que hemos terminado el examen del punto propuesto por Nueva Zelanda. Y ¿por qué? Porque, dice, no podemos permanecer inactivos. De allí se deduce que, ya que no podemos permanecer inactivos, debemos hacer inmediatamente alguna otra cosa.

121. Pero ¿qué entiende el representante de la Unión Soviética por "acción"? Según él, estar inactivo significa no hacer nada positivo, no tomar decisión alguna. Sin embargo, esto no es cierto, por lo menos en lo que se refiere a asuntos internacionales, y tampoco creo que sea cierto en lo que se refiere a las relaciones comunes entre seres humanos. ¿Qué sería de nosotros si estuviéramos constantemente pasando de un momento de acción a otro?

122. Ya nos ha dicho el representante de Francia que existe el mayor interés en permitir que la acción de la diplomacia y la del Consejo de Seguridad se complementen mutuamente. Durante mi intervención anterior dije que el mero hecho de haber planteado la cuestión aquí y de haber incitado a la gente a reflexionar — y esperamos que todos los países interesados harán lo posible por hacer cesar la lucha — es ya una acción concreta.

123. Por consiguiente, no se me ocurre ninguna política más inadecuada y más inoportuna que la de lanzarnos a la acción violenta que traería aparejada el pasar al punto propuesto por la Unión Soviética, aun cuando fuera procedente, lo que no creo. Mi firme opinión es que debemos proceder en forma ordenada, tal como lo hemos hecho hasta el presente, y que estaría completamente fuera de lugar que procediéramos ahora, en virtud de esa falsa lógica, a considerar el tema propuesto por la Unión Soviética.

124. El PRESIDENTE: Deseo señalar cuál es la opinión de la Mesa frente a la situación del debate. Mi tendencia es ponerme siempre en el punto de vista de los demás. Quiero ponerme en el caso de que la moción del representante de la URSS sea diferente de la relativa a la reconsideración de la prioridad aprobada, que es lo que técnicamente significa la moción que ha presentado.

125. Quiero suponer que se trata de una nueva moción, basada en el considerando de que, no habiéndose adoptado ninguna acción y no previéndose ninguna acción debemos pasar al segundo punto. Si esta es la moción — si es que no he interpretado mal su pensamiento — el representante de la URSS ya ha tenido una respuesta de los representantes de Nueva Zelanda y del Reino Unido, en el sentido de que no consideran absolutamente agotada la materia.

126. Además, casi todas las delegaciones han manifestado que el tema continuará siendo el presentado por Nueva Zelanda, que seguirá recibiendo el interés y la atención de sus gobiernos.

127. En vista, pues, de que el considerando en que se basaba la supuesta moción soviética no cuenta con el apoyo del Consejo, me permito preguntarle muy cortésmente al representante de la URSS si desea que su moción oficial sea puesta a votación o si le basta el haber comprobado que existe una opinión contraria a ella.

128. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Con todo el respeto que tengo por su autoridad en cuanto Presidente, no puedo aceptar su interpretación de mi moción.

129. Sir Pierson Dixon dijo que al pasar al examen de la propuesta de la Unión Soviética el Consejo de Seguridad se lanzaría bruscamente en el estudio de cierta acción violenta que debería adoptar. Empleó la expresión "acción violenta". ¿Cuáles son las acciones violentas que propone la Unión Soviética? Entre esas "acciones violentas" encontramos, por ejemplo, la disposición siguiente [S/3355]:

"Encarece que ambas partes se abstengan de emprender actividades militares en la región de Taiwán, a fin de facilitar la evacuación de las islas de dicha región por todas las fuerzas armadas no controladas por la República Popular de China."

130. No creo que esta propuesta pueda considerarse como una acción particularmente violenta por parte del Consejo de Seguridad. Si el Consejo de Seguridad pudiera adoptar tal medida, me parece que daría un paso adelante hacia una solución del conflicto.

131. Por lo tanto, pido al Presidente que someta mi moción a votación.

132. EL PRESIDENTE : Con mucho gusto aceptaré el pedido del representante de la Unión Soviética, pero antes me permitirá que determine cuál es la posición de la delegación del Perú.

133. Creo — como representante del Perú — que la jurisdicción del Consejo está establecida y que no puede ser abandonada. Existiendo un problema vivo, la atención, la vigilancia, la observación y la jurisdicción para adoptar una resolución del Consejo sigue a este problema vivo como la sombra sigue al cuerpo. Esta es la opinión personal de la delegación del Perú.

134. En mi calidad de Presidente invito al Consejo de Seguridad a votar la moción del representante de la Unión Soviética en que pide al Consejo que pase a examinar el punto siguiente del orden del día titulado:

"Cuestión de los actos de agresión que los Estados Unidos de América han realizado contra la República Popular de China en la región de Taiwán (Formosa) y otras islas de China".

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Votos en contra: Bélgica, Brasil, China, Estados Unidos de América, Francia, Irán, Nueva Zelandia, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Turquía.

Por 10 votos contra 1, queda rechazada la propuesta.

Se levanta la sesión a las 14.45 horas.

AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

- ALEMANIA**
R. Elsenhardt, Kaisersstrasse 49, FRANCFORT/MAIN.
Buchhandlung Elwert & Meurer, Hauptstrasse 101, BERLIN-SCHÖNEBERG.
Alexander Horn, Spiegelgasse 9, WIESBADEN.
W.E. Saarbach, G.m.b.H., Ausland-Zeltungs-handel, Gertrudenstrasse 36, COLOGNA 1
- ARGENTINA**
Editorial Sudamericana, S.A., Calle Alsina 500, BUENOS AIRES.
- AUSTRALIA**
H.A. Goddard Pty., Ltd., 255a George Street, SYDNEY, N.S.W.; 40 Queen St., MELBOURNE, Victoria.
Melbourne University Press, CARLTON N 3 (Victoria).
- AUSTRIA**
Gerold & Co., Graben 31, VIENA I.
B. Wüllerstorff, Book Import and Subscription Agency, Markus Sittikusstrasse 10, SALZBURGO.
- BÉLGICA**
Agence et Messageries de la Presse, S.A., 14-22 rue du Persil, BRUSELAS.
- BOLIVIA**
Librería Selecciones, Empresa Editora «La Razón», Casilla 972, LA PAZ.
- BRAZIL**
Livreria Agir, Rua Mexico 98-B, Caixa Postal 3291, RIO DE JANEIRO, D.F. y en SÃO PAULO y BELO HORIZONTE.
- CAMBOYA**
Papeterie-Librairie nouvelle, Albert Portail, Av. Bouilloche 14, PHNOM-PEN.
- CANADÁ**
The Ryerson Press, 299 Queen Street West, TORONTO, Ontario.
- CEILÁN**
The Associated Newspapers of Ceylon, Ltd., Lake House, P.O. Box 244, COLOMBO.
- COLOMBIA**
Librería América, Sr. Jaime Navarro R., 49-58 Calle 51, MEDELLÍN.
Librería Buchholz Galería, Av. Jiménez de Quesada 8-40, BOGOTÁ.
Librería Nacional, Ltda., 20 de Julio, San Juan Jesús, BARRANQUILLA.
- COSTA RICA**
Trejos Hermanos, Apartado 1313, SAN JOSÉ.
- CUBA**
La Casa Belga, René de Smedt, O'Reilly 455, LA HABANA.
- CHECOSLOVAQUIA**
Československý Spisovatel, Národní Tržda 9, PRAGA 1.
- CHILE**
Librería Ivens, Casilla 205, SANTIAGO.
Editorial del Pacífico, Ahumada 57, SANTIAGO.
- CHINA**
The World Book Co., Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, TAIPEI, Taiwán.
The Commercial Press, Ltd., 211 Honan Rd., SHANGHAI.
- DINAMARCA**
Messrs. Einar Munksgaard, Ltd., Norregade 6, COPENHAGUE.
- ECUADOR**
Librería Científica Bruno Moritz, Casilla 362, GUAYAQUIL, y en QUITO.
- EGIPTO**
Librairie «La Renaissance d'Egypte», 9 Sharia Adly Pasha, EL CAIRO.
- EL SALVADOR**
Manuel Navas y Cia, «La Casa del Libro Barato», 1a Avenida Sur 37, SAN SALVADOR.
- ESPAÑA**
Librería José Bosch, Ronda Universidad 11, BARCELONA.
Librería Mundi-Prensa, Lagasca 38 MADRID
- ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**
International Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, NUEVA YORK 27, N.Y.
- FILIPINAS**
Alomar's Book Store, 749 Rizal Avenue, MANILA.
- FINLANDIA**
Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, HELSINKI.
- FRANCIA**
Editions A. Pedone, 13 rue Soufflot, PARIS, V.
- GRECIA**
Kauffmann Bookshop, 28 Stadion Street, ATHENAS.
- GUATEMALA**
Sociedad Económica Financiera, Edif. Briz, Do. 206, 6a Av. 14-33, Zona 1, GUATEMALA City.
- HAÍTÍ**
Max Bouchereau, Librairie «A la Caravelle», Boite postale 111-B, PUERTO-AU-PRINCEPE.
- HONDURAS**
Librería Panamericana, Calle de la Fuente, TEUCIGALPA.
- HONG KONG**
Swindon Book Co., 25 Nathan Road, KOW-LOON.
- INDIA**
Orient Longmans, CALCUTA, BOMBAY, MADRAS y NUEVA DELHI.
Oxford Book & Stationery Co., Scindia House, NUEVA DELHI, y en CALCUTA.
P. Varadachary & Co., 8 Linghi Chetty Street, MADRAS 1.
- INDONESIA**
Jajasan Pambangunan, Gunung Sahari 84, DIKARTARA.
- IRAK**
Mackenzie's Bookshop, Booksellers and Stationers, BAGHDAD.
- IRÁN**
«Guity», 482 av. Ferdowsi, TEHERÁN.
- ISLANDIA**
Bokavertun Sigfusar Eymundssonar, Austur-streti 18, REYKJAVIK.
- ISRAEL**
Blumstein's Bookstores, Ltd., P.O.B. 4154, 35 Allendy Road, TEL AVIV.
- ITALIA**
Libreria Commissionaria Sansoni, Via' Gino Capponi 26, FLORENCIA.
- JAPÓN**
Maruzen Co., Ltd., 6 Tori-Nichome, Nihon-bashi, P.O.B. 605, TOKIO Central.
- JORDANIA**
Joseph & Bahous & Company, Dar-UI-Kutub, P.O. Box 66, AMÁN.
- LÍBANO**
Librairie Universelle, BEIRUT.
- LIBERIA**
Jacob Momolu Kamara, Guriy and Front Streets, MONROVIA.
- LUXEMBURGO**
Librairie J. Schummer, Place Guillaume, LUXEMBURGO.
- MÉXICO**
Editorial Hermes, S.A., Ignacio Mariscal 41, MÉXICO, D.F.
- NORUEGA**
Johan Grundt Tanum Forlag, Kr Augustsgt. 7A, OSLO.
- NUEVA ZELANDIA**
The United Nations Associations of New Zealand, G.P.O. 1011, WELLINGTON.
- PAÍSES BAJOS**
N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, LA HAYA.
- PAKISTÁN**
Thomas & Thomas, Fort Mansion, Frere Road, KARACHI.
Publishers United, Ltd., 176 Anarkali, LAHORE.
The Pakistan Co-operative Book Society, 150 Govt. New Market, Azimpura, Dacca, East Pakistan (y en CHITTAGONG).
- PANAMÁ**
José Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango, PANAMÁ.
- PARAGUAY**
Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco 39-43, ASUNCIÓN.
- PERÚ**
Librería Internacional del Perú, S.A., Casilla 1417, LIMA, y en AREQUIPA.
- PORTUGAL**
Livreria Rodrigues, Rua Auréa 186-188, LISBOA.
- REINO UNIDO**
H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, LONDRES S.E.1.
y en H.M.S.O. Shops en LONDRES, BÉLFAST, BIRMINGHAM, BRISTOL, CÁRDIFF, EDIMBURGO y MANCHESTER.
- REPÚBLICA DOMINICANA**
Librería Dominicana, Calle Mercedes 49 Apartado 656, CIUDAD TRUJILLO.
- SINGAPUR**
The City Bookstore, Ltd., Winchester House, Collyer Quay, SINGAPUR.
- SIRIA**
Librairie universelle, DAMASCO.
- SUECIA**
C.E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel, Fredsgatan 2, ESTOCOLMO 16.
- SUIZA**
Librerie Payot, S.A., 1 rue de Bourg, LAUSANA,
y en BASILEA, BERNA, GINEBRA, MONTREUX, NEUCHÂTEL, VEVEY, y ZURICH.
Librairie Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, ZURICH 1.
- TAILANDIA**
Pramuan Mit, Ltd., 55, 57, 59 Chakrawat Road, Wat Tuk, BANGKOK.
- TURQUÍA**
Librairie Hacheite, 469 Istiklal Caddesi, BEYOGLU-ESTAMBUL.
- UNIÓN SUDAFRICANA**
Van Schaik's Bookstore (Pty.), P.O. Box 724, PRETORIA.
- URUGUAY**
Oficina de Representación de Editoriales, Prof. Héctor D'Elia, 18 de Julio 1333, Palacio Díaz, MONTEVIDEO.
- VENEZUELA**
Librería del Este, Av. Miranda 52, Edif. Galipan, CARACAS.
- VIETNAM**
Librairie Albert Portail, 185-193 rue Catinat, SAIGÓN.
- YUGOSLAVIA**
Državno Preduzeće, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/II, BELGRADO.
Cankars Endowment (Cankarjéva Založba), LJUBLJANA (Slovenia).

XII.—56

En aquellos países donde aún no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a:

Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas,
Palacio de las Naciones, GINEBRA (Suiza)

Sección de Ventas y Distribución, Naciones Unidas,
NUEVA YORK (EE. UU. de A.)

Printed in Belgium

Price: \$U.S. 0.25; 1/9 stg.; Sw. fr. 1.00
(or equivalent in other currencies)

24186—February 1958—275